

(104)

GOZOS  
DE LA  
**VÍRGEN Y MÁR-**  
QUE SE  
EN LA IGLESIA DE JESUS



EN HONOR  
GLORIOSA  
**TIR STA. LUCÍA,**  
VENERA  
DE LA VILLA DE GRACIA. 87



Ya que en luz celestial  
sois, Lucía, soberana:  
Rogad nos conserve sana,  
Dios, la vista corporal.

De noble stirpe nacida,  
Sicilia patria os ha dado,  
y Siracusa ha logrado  
ser cuna de vuestra vida.  
Por su hija sin igual  
os venera toda ufana:  
Rogad nos conserve sana,  
Dios, la vista corporal.

Ciego de pasión liviana,  
por esposa os pretendió  
un gentil, que se pasmó  
al saber erais cristiana.  
¡Erais toda celestial,  
y no os vió mas que humana!  
Rogad nos conserve sana,  
Dios, la vista corporal.

A Catania fuiste ansiosa,  
á que vuestra madre Eutiquia  
lograse salud propicia  
de santa Agueda gloriosa.  
Un favor tan celestial  
conseguisteis, cosa es llana:  
Rogad nos conserve sana,  
Dios, la vista corporal.

Con los pobres repartisteis  
toda la hacienda y caudal:

vuestro dote muy cabal  
al divino Esposo disteis.  
Pues resolución tan formal  
admira la fe cristiana;  
Rogad nos conserve sana,  
Dios, la vista corporal.

Fuiste azucena tan pura,  
que conservaste el candor  
contra el perverso furor  
de Pascasio, y su locura.  
¡Qué victoria tan real  
en edad la mas temprana!  
Rogad nos conserve sana,  
Dios, la vista corporal.

Como inocente cordero,  
que al degollarle no clama,  
os echasteis á la llama  
del encendido brasero.  
Ya que valor tan marcial  
pasmó la mano tirana,  
Rogad nos conserve sana,  
Dios, la vista corporal.

Inhumana y cruel espada  
vuestro cuello atravesó,  
y el alma santa voló  
á la celestial morada.  
Pues corona imperial  
os labró mano tirana,  
Rogad nos conserve sana,  
Dios, la vista corporal.

Al partir vuestra alma pura  
para la Iglesia triunfante,  
la paz á la militante  
pronosticasteis segura.  
Fué anuncio cierto y real  
de la ruina Diocleciana:  
Rogad nos conserve sana,  
Dios, la vista corporal.

Ya que adornan vuestras sienes  
los laureles y las palmas,  
enviad á nuestras almas  
de la gloria muchos bienes.  
De ruina espiritual  
libradnos, luz soberana:  
Rogad nos conserve sana,  
Dios, la vista corporal.

Quien vuestro favor implora,  
siempre encuentra protección:  
esta villa con razón  
os aclama protectora.  
Libradla de todo mal,  
Lucía Siracusana:  
Rogad nos conserve sana,  
Dios, la vista corporal.

**VUELTA.**

Sois lucero celestial  
que alcanzais luz soberana:  
Rogad nos conserve sana,  
Dios, la vista corporal.

Ÿ. Diffusa est gratia in labiis tuis.

℟. Propterea benedixit te Deus in æternum.

**OREMUS.**

Exaudi nos, Deus salutaris noster; ut sicut de beatæ Lucie virginis et martyris tuæ festivitate gaudemus,  
ita piæ devotionis erudiamur affectu. Per Christum Dominum nostrum. ℟. Amen.



